

- Hemos llegado al final de la segunda advertencia en nuestro estudio de Hebreos.
 - Resumamos brevemente la segunda advertencia, si podemos.
 - El escritor comenzó con una definición sencilla de lo que significa ser cristiano.
 - Somos parte de la casa de Cristo (*es decir* , somos la Iglesia) si mantenemos firme nuestra confesión de Cristo hasta el fin.
 - Quienes no se mantienen firmes son quienes aún no han entrado en el reposo del Señor.
 - Es decir, descansar de las obras y entrar en la salvación solo por la fe.
 - Y el escritor nos recordó que a muchos en la historia de Israel se les prohibió entrar en una forma física de descanso por incredulidad.
 - Y sufrieron este destino, incluso ante señales y prodigios asombrosos que demostraban el poder de Dios.
 - Sabían que Él existía, obviamente.
 - Pero no confiaron en Su Palabra.
 - Como dirá el escritor más adelante:

[HEBREOS 11:6](#) Y sin fe es imposible agradar a Dios, porque es necesario que el que se acerca a Dios crea que él existe y que recompensa a quienes lo buscan.

- La fe no es simplemente reconocer que Dios existe; requiere que confiemos en las promesas de Dios.
 - A los israelitas se les prometió una recompensa en Canaán.
 - Pero no creyeron en esas promesas.
 - Así pues, el autor nos pide a nosotros, la Iglesia, que seamos diligentes en animarnos unos a otros a conocer y seguir al Señor mientras estemos en el “hoy”.
 - Para que ninguno de nosotros quede desamparado.
- Al finalizar su segunda advertencia, el escritor añade una última palabra de exhortación para que se tenga en cuenta su advertencia.

[HEBREOS 4:12](#) Porque la palabra de Dios es viva y eficaz, y más cortante que toda espada de dos filos; penetra hasta partir el alma y el espíritu, las coyunturas y los tuétanos, y discierne los pensamientos y las intenciones del corazón.

[HEBREOS 4:13](#) Y no hay criatura que se esconda de su vista, sino que todas las cosas están abiertas y al descubierto ante los ojos de aquel a quien tenemos que rendir cuentas.

- El escritor hace una afirmación que muchos en la Iglesia se han aprendido de memoria, o al menos han escuchado citada muchas veces, estoy seguro.
 - Es una declaración sobre el poder de la Palabra de Dios en los corazones de la humanidad.

- Esta verdad se encuentra en el corazón del Evangelio y de nuestra experiencia siguiendo a Cristo.
- Y revela la naturaleza de nuestro juicio y el de toda la Creación ante Cristo en un día venidero.
- Primero, observemos cómo comienza el versículo 12: la Palabra de Dios
 - Esta es una declaración sobre el poder de las Escrituras (la Biblia).
 - En última instancia, por supuesto, es una declaración sobre el poder de Dios mismo, pues todo poder emana de Él.
 - Pero específicamente, la Palabra del Señor tiene un poder que proviene de Dios.
 - Como dice Isaías con tanta fuerza

[ISAÍAS 55:11](#) Así será mi palabra que sale de mi boca;
 No volverá a Mí vacía,
 Sin lograr lo que deseo,
 Y sin lograr el objetivo para el que lo envié.

- En Isaías se nos dice que una vez que el Señor emite su Palabra, esta se extiende a la Creación con un poder cierto e inmutable.
 - Se describe como si fuera un agente con voluntad propia.
 - La Palabra de Dios no es simplemente una descripción de la realidad.
 - Es el agente de la causa
 - La prueba de ello está en Génesis 1: Dios habló y algo sucedió.
 - Toda la Creación actuará al unísono para cumplir lo que proclama la Palabra de Dios.
 - Comprenda la amplitud de esta afirmación: TODA la Creación se inclina ante la Palabra de Dios, no solo lo animado, sino también lo inanimado.
 - Quizás recuerdes el momento en que Jesús entró en Jerusalén el domingo anterior a su crucifixión, el Domingo de Ramos.
 - Mientras llega montado en un burro, la multitud comienza a cantar el Salmo 118, diciendo:

[LUCAS 19:37](#) Cuando se acercaba, cerca de la bajada del Monte de los Olivos, toda la multitud de los discípulos comenzó a alabar a Dios con gozo y a gran voz por todos los milagros que habían visto,
[LUCAS 19:38](#) gritando:
 “Bendito el rey que viene en el nombre del Señor;
 ¡Paz en el cielo y gloria en las alturas!

- La multitud cantaba el Salmo 118, que es un salmo mesiánico.
- Aquí hay una cita de esa parte del salmo.

[SALMO 118:22](#) La piedra que los constructores desecharon

Se ha convertido en la piedra angular principal.

[SALMO 118:23](#) Esto es obra del SEÑOR;

Es maravilloso a nuestros ojos.

[SALMO 118:24](#) Este es el día que Jehová ha hecho;

Alegrémonos y gocémonos en ello.

[SALMO 118:25](#) Oh Jehová, sálvanos, te suplicamos;

¡Oh SEÑOR, te suplicamos que nos envíes prosperidad!

[SALMO 118:26](#) Bendito el que viene en el nombre del SEÑOR;

Os hemos bendecido desde la casa del SEÑOR.

- Como puedes ver, este es un salmo que describe al Mesías.
- El salmo anuncia la llegada del Mesías para establecer su Reino.
- La gente que se encontraba a lo largo del camino creía que Jesús era el Mesías, así que cumplieron con las exigencias de las Escrituras y anunciaron su llegada cantando el Salmo 118.
- Los fariseos se mostraron visiblemente molestos al oír que se cantaba este salmo en honor a Jesús, ya que ellos no lo aceptaban como Mesías.
 - Esta es la escena, tal como se narra en Lucas:

[LUCAS 19:39](#) Algunos de los fariseos que estaban entre la multitud le dijeron: «Maestro, reprende a tus discípulos».

[LUCAS 19:40](#) Pero Jesús respondió: «Les digo que si estos callan, ¡las piedras clamarán!»

- Observen la respuesta de Jesús a los fariseos.
- Jesús simplemente dice que si esta multitud no cantara esta canción, las rocas la cantarían por ellos.
- Jesús no está hablando en hipérbole; creo que quiso decir lo que dijo, literalmente.
 - Si el pueblo hubiera permanecido en silencio, desobedeciendo la Palabra de Dios, entonces las mismas rocas habrían hecho un ruido alegre para obedecer la Palabra de Dios.
 - La Palabra de Dios declaró que, a la llegada del Mesías, este salmo sería cantado.
 - Y todo lo que dice la Palabra de Dios debe cumplirse.
 - La Creación misma opera de acuerdo con esa Palabra.
 - Como dice Isaías, la Palabra cumplirá lo que el Señor desea.
- Y en este contexto, el escritor quiere que entendamos que la Palabra de Dios expondrá a aquellos que viven en la incredulidad.
 - La incredulidad no pasará desapercibida.
 - Un día el Señor pedirá cuentas a todos.
- ¿Cómo expone la Palabra de Dios los corazones de los hombres? De cinco maneras, dice el escritor.
 - Primero, el escritor dice que la Palabra de Dios está viva.

- Está viva, en el sentido de que tiene el poder de otorgar vida espiritual a los hombres.
- De hecho, la Palabra de Dios es lo único que trae vida espiritual.
- Y así, solo aquellos que verdaderamente hayan escuchado la Palabra de Dios serán vivificados por ella.
- En segundo lugar, la Palabra de Dios es activa.
 - La palabra griega es *energes*, de la cual obtenemos “energía”.
 - La palabra significa "realiza una obra en nuestro interior".
 - Es activa en la forma en que la Palabra de Dios nos habla sobre temas únicos en nuestras vidas espirituales.
 - Un grupo puede estudiar el mismo pasaje de las Escrituras juntos, y sin embargo, cada uno es convencido de manera diferente.
 - Una persona se arrepiente y llega a la fe.
 - Otro es convencido de un pecado persistente y de la necesidad de caminar en santidad.
 - Un tercero siente que el Espíritu le confirma que es hora de emprender un nuevo ministerio.
 - Una cuarta persona puede experimentar ánimo y esperanza al ver reflejada en el texto la paciencia y la sabiduría de Dios.
- Y no es solo activo en el sentido de cómo nos informa.
 - La Palabra de Dios tiene el poder de obligar a la Creación a responder y cumplir con la voluntad de Dios.
 - Así es en cada uno de nosotros
 - Aprender y someternos a la Palabra de Dios tiene un poder sobrenatural para transformarnos según la voluntad de Cristo.
 - Como dijo Pablo en Romanos 12

[Romanos 12:2](#) No se amolden al mundo actual, sino sean transformados mediante la renovación de su mente, para que puedan discernir cuál es la voluntad de Dios, buena, agradable y perfecta.

- En tercer lugar, la Palabra de Dios es más cortante que cualquier espada de doble filo.
 - La palabra griega para “espada” significa un cuchillo pequeño y afilado, comúnmente utilizado para deshuesar pescado.
 - En la antigua Roma, este tipo de cuchillo era el símbolo utilizado para los jueces y magistrados romanos.
 - Como si tuviéramos una Dama de la Justicia ciega sosteniendo una balanza para simbolizar un juicio imparcial.
 - El cuchillo de doble filo representaba la responsabilidad de los jueces de "cortar en ambos sentidos" para llegar al fondo del asunto.
 - Aquí, el escritor utiliza ese símbolo para reflejar cómo la Palabra de Dios nos somete a un

juicio sobre los pensamientos e intenciones de nuestro corazón.

- La Palabra del Señor será el instrumento mediante el cual el Señor realizará un examen post mortem de la vida de cada persona, ya sea en el Tribunal de Cristo (para el creyente) o en el Gran Trono Blanco del Juicio (para el incrédulo).
 - Seremos juzgados por la Palabra de Dios, según lo que ella exija.
 - Para el incrédulo, el Gran Trono Blanco del Juicio revelará que sus obras son pecaminosas y no están de acuerdo con la Palabra de Dios.
 - Pero incluso para los creyentes, el Tribunal de Cristo será un momento en que nuestras vidas quedarán expuestas para ser juzgadas.
 - El resultado de nuestro juicio es para la determinación de la recompensa eterna.
 - Sin embargo, el resultado de ese juicio se basará en nuestra conformidad con la Palabra de Dios.
 - Nuestra obediencia a la Palabra en nuestro caminar con Cristo
- En cuarto lugar, la Palabra de Dios es penetrante, de tal manera que separa el espíritu de la carne.
 - El escritor utiliza en realidad cuatro descripciones de alma y cuerpo, pero cada par son sinónimos.
 - Dice que alma y espíritu contra articulaciones y médula
 - Alma y espíritu describen la naturaleza inmaterial de nuestro ser.
 - Mientras que las articulaciones y la médula describen la carne de nuestra existencia
 - Así que nuestra existencia no tiene cuatro partes, ni siquiera tres.
 - Somos solo dos: espíritu y carne.
 - El escritor habla del poder de la Palabra para discernir entre los motivos de nuestra carne y los motivos de nuestro espíritu.
 - La misma acción que realizamos puede ser a veces pecaminosa, y otras veces, resultado de caminar en la fe.
 - Podríamos hacer una donación a nuestra iglesia con la intención de apoyar la obra del Señor como un acto de fe.
 - O podríamos hacer una donación, con la esperanza de ganarnos el favor de los líderes de la iglesia.
 - Tú y yo no somos lo suficientemente perspicaces como para notar la diferencia a veces.
 - Pero la Palabra de Dios es lo suficientemente perspicaz como para discernir cuándo una acción fue impulsada por la carne o cuándo fue una respuesta de fe en nuestro espíritu.
 - Una vez más, la Palabra de Dios nos juzgará, y solo obtendremos el agrado de Dios por nuestros actos de fe.
- Finalmente, el escritor afirma que la Palabra es capaz de juzgar los pensamientos y las intenciones de los corazones.
 - La Palabra tiene poder para revelar la verdad, y sacará a la luz tanto los buenos como los pecaminosos pensamientos que albergamos en nuestros corazones.
 - Incluso aquellos pensamientos que nunca pusimos en práctica seguirán estando sujetos a

juicio.

- Recuerda que Jesús mismo explicó el potencial de nuestros pensamientos para hacernos reivindicar ante Dios.

[MATEO 5:27](#) “Habéis oído que se dijo: ‘NO COMETERÁS ADULTERIO’;
[MATEO 5:28](#) Pero yo les digo que cualquiera que mira a una mujer con deseo ya ha cometido adulterio con ella en su corazón.”

- Fíjate, juzga tanto nuestros pensamientos como nuestras intenciones.
 - La Palabra de Dios es un juez tan perfecto que revelará no solo lo que pensamos, sino también nuestras intenciones al tener ese pensamiento.
 - Piensa en eso la próxima vez que un pensamiento pecaminoso cruce por tu cabeza.
 - Si bien hemos sido perdonados del castigo por esos pensamientos pecaminosos (y por todo pecado), no permanecerán ocultos para siempre.
- Y para concluir sus comentarios sobre la segunda advertencia, el escritor dice que no hay criatura alguna —ni demonio ni ángel, ni incrédulo ni creyente— que pueda escapar de su juicio.
 - Todo lo relacionado con nuestras vidas quedará expuesto y al descubierto ante el juicio de Cristo.
 - Naturalmente, el escritor espera que sus lectores respondan a esta verdad de la manera apropiada.
 - Si todo lo que pensamos, queremos, hacemos y dejamos de hacer va a ser juzgado en el futuro, entonces deberíamos esforzarnos por vivir ahora de acuerdo con esa perspectiva.
 - Y deberíamos animar a todos los que nos rodean a hacer lo mismo.
- Y con eso, el autor continúa, con una introducción a su siguiente sección de enseñanza, sobre Cristo como nuestro Sumo Sacerdote.

[HEBREOS 4:14](#) Por tanto, ya que tenemos un gran sumo sacerdote que traspasó los cielos, Jesús el Hijo de Dios, mantengamos firme nuestra confesión.

[HEBREOS 4:15](#) Porque no tenemos un sumo sacerdote que no pueda compadecerse de nuestras debilidades, sino uno que fue tentado en todo según nuestra semejanza, pero sin pecado.

[HEBREOS 4:16](#) Por tanto, acerquémonos con confianza al trono de la gracia, para que alcancemos misericordia y hallemos gracia para el oportuno socorro.

- Estos versículos sirven de introducción a su siguiente sección, que realmente arranca en el Capítulo 5.
 - La siguiente sección aborda un pilar fundamental del judaísmo: el sacerdocio de los levitas.
 - Al igual que el número anterior sobre los ángeles, este número se centra en una comparación del valor y el propósito de las cosas antiguas con las cosas nuevas y mejores disponibles en Cristo.
- El escritor introduce esta sección con el versículo 14, con una declaración que suena muy parecida a

la forma en que se desvió hacia su segunda advertencia.

- Ese desvío comenzó en [el capítulo 3:7](#).
- De hecho, tómense un momento conmigo para examinar el versículo inmediatamente anterior a 3:7.

[HEBREOS 3:6](#) Pero Cristo fue fiel como Hijo sobre su casa, de la cual somos nosotros, si mantenemos firme hasta el fin nuestra confianza y el orgullo de nuestra esperanza.

- Esta fue la declaración que impulsó al escritor a lanzar la segunda advertencia.
- Nótese que utilizó la preposición "si" para despertar el interés de sus lectores sobre adónde iba a ir después.
- Al usar “si”, estaba sugiriendo que no todos sus lectores eran parte de la casa de Dios.
- No todos eran verdaderamente creyentes en Cristo.
- Pero ahora, miren de nuevo el versículo 14, donde el escritor termina su advertencia a este grupo.

[HEBREOS 4:14](#) Por tanto, ya que tenemos un gran sumo sacerdote que traspasó los cielos, Jesús el Hijo de Dios, mantengamos firme nuestra confesión.

- Ahora podemos ver que el escritor está retomando el rumbo.
- Vuelve a hablar de esa casa, la que Cristo construyó, es decir, la Iglesia.
- Y sigue comparándolo con la casa en la que sirvió Moisés, es decir, el pueblo de Dios que estaba bajo el Pacto de la Ley.
- Ambas “casas” tienen sumos sacerdotes que atienden las necesidades del pueblo.
 - Pero tenemos un Sumo Sacerdote muy superior al que sirvió en los días anteriores.
 - Y en esta introducción, el autor menciona numerosas maneras en que Cristo es superior a los hombres que sirvieron como sumos sacerdotes en Israel.
- Primero, nuestro Sumo Sacerdote ha atravesado los Cielos.
 - El escritor habla de la proximidad, o posición, de Cristo con respecto al Padre.
 - Cristo no es simplemente un hombre atado a la tierra, lejos de la presencia del Padre.
 - Tal era la condición de los sacerdotes terrenales que servían bajo la Ley.
 - Es posible que el pueblo los haya elevado al puesto de Sumo Sacerdote.
 - Y en el cumplimiento de sus deberes, se acercaron a Dios tanto como cualquier hombre podía hacerlo bajo la Ley.
 - Entraron al Lugar Santísimo para administrar la sangre del sacrificio en Yom Kippur, el Día de la Expiación.
 - Pero eso no fue nada comparado con lo que nuestro Sumo Sacerdote ha hecho en el Nuevo Pacto.

- Jesús ascendió a la diestra del Padre.
- No hay carne más cercana al Padre que Cristo Encarnado
- Y Cristo está en esa posición las 24 horas del día, los 7 días de la semana, en nuestro favor.
- El sumo sacerdote de Israel solo entraba al Lugar Santísimo del tabernáculo un día al año.
- Solo una vez al año Israel enviaba un representante ante el propiciatorio para implorar la misericordia y la intercesión del Señor.
- Pero nuestro Sumo Sacerdote está continuamente sirviendo a su pueblo.
- Y el sumo sacerdote de Israel no solo estaba en una posición inferior para servir al pueblo de Dios, sino que también tenía una perspectiva infinitamente más pobre desde la cual servir como intercesor.
 - El sumo sacerdote de Israel era solo un hombre, y estaba relativamente aislado del pueblo.
 - No pudo reunirse con todos los miembros de la nación de Israel para recibir sus peticiones de oración.
 - Él no era como Santa Claus; no hacía apariciones en el Mall of Jerusalem para que los israelitas se sentaran en su regazo y le contaran sus necesidades.
 - Y aunque hubiera podido visitar a todos los judíos antes de Yom Kippur, no habría podido recordar todas sus necesidades.
 - Y su función en el templo no le permitía presentar esas necesidades ante el trono.
 - Simplemente cumplió con los deberes prescritos en Levítico.
 - Y dio por terminado el día.
 - Pero nuestro Sumo Sacerdote escucha toda oración que elevamos en su nombre.
 - A pesar de que cientos de millones de cristianos pueden orar a Cristo simultáneamente, Él puede escuchar a cada uno de ellos.
 - Y él los representa ante el Padre con gran sabiduría y perspicacia.
 - Y la perfección del Hijo y su unidad con el Padre aseguran que nuestras oraciones sean recibidas por el Padre.
- Además, en el versículo 15, el escritor dice que cuando nuestro Sumo Sacerdote escucha, lo hace con gran compasión y comprensión.
 - No es un mensajero imparcial que transmite datos.
 - Su humanidad le ha proporcionado una comprensión, basada en la experiencia personal, que influye en su perspectiva.
 - Fue tentado en todas las cosas de la vida, las mismas tentaciones que tú y yo hemos experimentado en nuestras vidas.
 - Él conoce ese momento en que nos dejamos llevar por el pecado, aunque Él mismo nunca se dejó llevar por la tentación.
 - El punto del escritor es que debemos buscar Su guía, poder e intervención mientras enfrentamos la tentación, no después.
 - Si tú y yo esperamos hasta después de haber pecado, perdemos una gran oportunidad de obtener la bendición de un Sumo Sacerdote tan grande.

- Ciertamente, debemos acercarnos a Él incluso después de haber caído, arrepentidos y buscando el perdón.
- Y Él es fiel y justo para perdonarnos nuestros pecados.
- Pero si nos detenemos al enfrentar la tentación y elevamos ese momento en oración, tenemos la confianza de que el Señor puede interceder por nosotros en ese instante para concedernos la victoria sobre la tentación.
 - Porque Él se enfrentó a la misma tentación y venció.
 - Y debido a que Él tiene pleno acceso al poder del Espíritu en nosotros, Él es capaz de equiparnos para la victoria sobre esos momentos.
 - Pero necesitamos acudir a Él como Sumo Sacerdote antes de caer en la tentación, no solo como nuestro sacrificio expiatorio después de caer.
- Así concluye el escritor en el v.16.
 - Dice que debemos acercarnos al trono de la gracia con la confianza de que el Señor nos escuchará, responderá y nos capacitará para recibir un juicio mejor.
 - ¿Acaso no es esa la cuestión?
 - Sabemos que este veredicto llegará. El escritor acaba de explicarlo con todo detalle.
 - Y mientras lo contemplamos, nos esforzamos por considerar cómo estar preparados.
 - ¿Cómo podemos afrontar un juicio tan severo, cuando reconocemos lo mucho que nos queda por avanzar para vivir una vida que agrade al Señor?
 - Ahora el escritor nos da un impulso de confianza.
 - Dice que el Señor está dispuesto a concedernos la misericordia y la gracia necesarias para perseverar en tiempos de necesidad.
 - “Tiempos de necesidad” se refiere a un momento en que experimentamos la tentación de pecar, sentimos la debilidad de nuestra carne y sabemos a dónde nos lleva esto.
 - Quizás ya hemos estado aquí antes.
 - Y sabemos que esta vez deberíamos tomar un rumbo diferente.
 - Pero nos sentimos impotentes para tomar una mejor decisión.
- El escritor dice que Jesús sabe cómo te sientes.
 - Y Él está preparado para equiparte sobrenaturalmente por medio del Espíritu para que tengas éxito donde antes has fracasado.
 - Él es nuestro intercesor con el poder de cambiar nuestro camino de vida.
 - Pero debemos acercarnos a Él en ese momento de necesidad.
- Así que la próxima vez que te enfrentes a la tentación de pecar, tómate un momento y detente.
 - Cierra los ojos, tal vez, y eleva una oración al Padre, en el nombre de Cristo.
 - Pídele que detenga la tentación, que te conceda la victoria sobre ella.
 - Pídele a Cristo que te dé el poder espiritual para ganar la batalla como Él lo hizo cuando caminó sobre la tierra.
 - Y observa cómo el Señor responde para asegurarte de recibir un mejor juicio.

